

“RECUERDOS” CON HISTORIA (XII)



El inicial propietario de esta espoleta, grabó en ella la inscripción “**Somme 1916**”, con el indudable deseo de relacionarla con la denominada “Primera Batalla del Somme”, que entre julio y septiembre de 1916 libraron los aliados: los ejércitos ingleses 3º (Allenby), 4º (Rawlinson), 5º (Gough) y el 6º francés (Fayolle), contra los alemanes 1º (von Bellow) y 2º (von Gallwitz). Comandante en jefe de los aliados fue el general Joffre, y de los alemanes el Kaiser, con von Falkenhayn como jefe de Estado Mayor hasta agosto, que lo sucedió von Hindenburg.

Los alemanes perdieron 268.000 hombres, los aliados 500.000, pero capturaron 70.000 prisioneros y 300 piezas de artillería. Un desconocido “pilou” se haría con esta espoleta, decidiendo grabarle la inscripción que la acredita “recuerdo” de tan sangrienta batalla...

Al igual que ocurre con las llaves del armamento portátil de antecarga, que a diferencia del resto de los elementos del arma, merecen por si mismas el interés de su coleccionismo especializado, lo más atractivo de los proyectiles de artillería son sus espoletas, ingeniosos mecanismos con acreditada “mala fama” debido a los accidentes originados por una manipulación desacertada, en la creencia de que los conocimientos de un artificiero competente, pueden obtenerse por “intuición”.



El “reciclado” de espoletas tiene su más común exponente en unos tinteros de escritorio que suelen aparecer en los mercadillos y que se adivinan realizados en los parques de Artillería por el personal obrero del Cuerpo, para uso personal o como obsequio; recuerdos que tendrán “su historia”... por lo general inasequible.



Esta espoleta reciclada en tintero, montada en la esquirla de un proyectil y utilizando tres balines de granada de metralla como soportes, cuesta imaginarla en otro escritorio que en el de un mando militar, como útil adecuado en el redactado de “partes de guerra”...

Juan L. Calvó
Marzo, 2010